

Versos de un corazón roto

Mireya Black



Image not found.

Capítulo 1

Mi jardín

Deseas correr
pero no sabes a dónde,
crees que todos son malos
y los alejas de tu lado,
sin saber que quizás
podrían haberte ayudado.

Sé sociable, haz amigos
eso es lo que me decía
mi padre a gritos.

Pero yo no le escuchaba,
pasaba del tema,
"distracciones innecesarias no"
ese era mi lema.

No me importaba
la gente de mi vecindario,
ya que vivía absorta
en mi mundo imaginario.

Un mundo idílico
sin dolores ni temores,
solo un hermoso jardín
lleno de bellas flores.

Pero tarde o temprano
por desgracia tuve que aceptar,
que estaba muy sola
y necesitaba alguien con quien hablar.

Paseando por el parque
me encontré con chico,
era un vecino del piso quinto.

Alto, delgado y bastante guapo,
pero no era mi tipo
era arrogante y mal educado,
se rió de mí y de mis zapatos
ya que estaban rotos y desgastados.

Todos sus amigos
se rieron junto a él,

y yo me fui a casa
llorando como siempre.

Desde aquel día aprendí,
que es mejor estar solo
que mal acompañado.

Así que me refugié,
en mi mundo idealizado.
Construí una gran torre,
en medio del jardín
y así me paso los días
sin salir de allí.

Descubre tu mundo interior

Capítulo 2

Tu destino

Las cosas se hacen por una razón,
y tú las haces pidiendo perdón.

Tienes que mirar al frente,
sin pensar en lo que diga
toda esa gente.

Como un esclavo deseas romper
esas cadenas que te atan a ese ser,
inmundo y despiadado
que es la realidad.

Eres un barco sin su mar,
un pájaro sin alas para volar.
Como un preso deseas la libertad,
y tarde o temprano la conseguirás,
mi pequeña paloma de la paz.

Debes elegir tu propio camino,
puedes reescribir tu destino.

La vida son las páginas de un libro,
lleno de secretos y aventuras
y tú eres la escritora
que deberá escribirlas todas.

Y por supuesto, no lo dudes ni un instante
yo estaré siempre a tu lado
para apoyarte y ayudarte,
sin descanso.

Por que eres mi hermana y te quiero,
te regalo estos versos llenos de amor,
ternura y algo de rencor
porque eres algo que nunca seré,
una luz arriba en el cielo
que a pesar de su timidez,
algún día brillará fuerte
y cegará a todos,
los que osaron detenerte.

Elige tu propio destino, persigue tus sueños y que no te afecten las palabras de los demás, porque tú sabes lo que vales.

Capítulo 3

La pena que devora la conciencia

Ojos que no ven,
corazón que no siente
bueno, al menos
eso dice la gente.

Yo no lo creo así,
porque probabilidades
de sufrir
hay un sin fin.

Aunque tus ojos no vean,
tú seguirás sintiendo
esa gran pena
que te carcome por dentro,
como un animal hambriento.
Cuyo alimento
es tu conciencia.

Aunque no quieras ver la realidad, los problemas seguirán estando ahí. Si no haces algo para arreglarlo tu conciencia no estará tranquila...

Capítulo 4

El agua de la vida

Corre el agua ruidosa,
fluye a la vez silenciosa
a través de los canales,
que juntos como hermanos
recorren el camino,
hasta la hermosa
y plácida cascada,
que de forma fraternal
los une a todos,
creando un solo canal
que se unirá
pronto con la muerte,
el mar.

"Nuestras vidas son los rios que dan al mar que es el morir"

Jorge manrique

Capítulo 5

Haiku : Atardecer junto al mar

Lento, sin prisa

el mar se lleva todos

nuestros recuerdos.

Capítulo 6

*Haiku : Libertad

Un pájaro vuela

libre como el viento,

sin mirar atrás.

Libertad, es lo que siente un pájaro al desplegar las alas y emprender el vuelo hacia algún lugar... allá lejos en el horizonte.

Dime ¿eres libre? o ¿sigues aún encerrado en tu jaula de metal?

Capítulo 7

Haiku: Pensamientos sinceros

Y pensando

imaginé un ángel

y apareciste tú.

Eres el ángel que guía mis sueños... mi caminar.